

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Ayer publicamos por suplemento extraordinario los siguientes:

VIENNA, 3 de Setiembre (a las dos de la tarde).—El ministro de España al señor ministro de Estado: El rey de Prusia dice a la reina en telegrama fechado en Sedan el 2 de Setiembre:

El ejército de Mac-Mahon encerrado en Sedan. Mac-Mahon herido.

El emperador se me ha entregado espontáneamente, diciendo no tener el mando, y lo abandona todo a la regencia de París.

Fijaré su residencia. He conferenciado con él y doy gracias a Dios por el éxito. (Firmado).—Guillermo.

París, 3 (a las dos y cincuenta minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

Son de mucha gravedad las noticias que se tienen del ejército de Mac-Mahon.

El ministro de España en Bruselas me transmite el siguiente telegrama que ha recibido de Berlín dirigido a la reina por el rey.

Ha caído prisionero el emperador en Sedan con todo el ejército.

Está herido Mac-Mahon.

París, 3 (a las siete y cuarenta y cinco minutos de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

Lo que el ministro de España en Bruselas ha dicho lo confirman los telegramas de Londres, respecto a que el emperador no tiene en el ejército mando alguno, y que habiendo dado a la regencia sus poderes, se entregaba al rey Guillermo como prisionero.

París, 3 (a las seis y veinticinco minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

Apenas se ha abierto la sesión, ha ocupado la tribuna Palikao, y con acento firme, aunque empapado en la tristeza de su alma, ha dicho que no tenía noticias oficiales del ejército, pero que según los datos que tenía el Gobierno, el mariscal Bazaine, después de un combate de siete u ocho horas, en el que se hallaba el rey de Prusia, se había visto obligado a retirarse a Metz.

Esto no quiere decir, ha añadido, que no pueda salir de nuevo.

No es esto solo: el mariscal Mac-Mahon, después de haber arrojado al enemigo hacia el Mosá, ha tenido que ceder a la superioridad del número, y aun se ha visto obligado a entrar en Bélgica.

Parece que está herido, aunque no lo sabemos oficialmente.

Estos sucesos son muy graves; pero nosotros vamos a apelar a todas las fuerzas vivas de la nación y a reunir 200,000 guardias móviles en París.

Estas palabras han sido muy aplaudidas y también las primeras que ha pronunciado Julio Favre, declarando que era el momento de unirse todos para la defensa nacional; pero después, hablando de las fuerzas que Mac-Mahon había tenido que destinar a la custodia del emperador, ha producido algunos murmullos, que en vez de aumentarse como parecía natural, han disminuido cuando ha indicado que se debía suprimir todo nombre y no hacer sonar más que uno.

Algunos comprendieron que aludía a la república, pero se vio que se refería a una persona y no podía ser más que la de Trochu.

Así lo comprendió Palikao, que dijo que tenía muy alta idea de su lealtad para creer que aceptaría el papel que se le quería dar.

Se presentó una proposición para armar a todos los franceses de veinticinco a treinta y cinco años, y habiéndose declarado urgente, se reunió la Cámara en secciones.

BRUSÉLAS, 2 (a las once y cincuenta y cinco minutos de la noche).—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Acaba de recibirse el siguiente telegrama:

LIEZ, 2.—Circula aquí una petición dirigida al jefe de la Confederación de Alemania del Norte, por la que se solicita eludir toda intervención extranjera y continuar la lucha contra quien a ella se oponga hasta que se halla obtenido una paz duradera.

La petición está llena de firmas del Consejo comunal, de los diputados de la ciudad, de los miembros de la Junta del comercio, de los diputados de la Dieta, del rector y de los profesores.

Una petición semejante se ha enviado al rey de Sajonia, y ha sido cubierta de firmas inmediatamente.

STUTTGART, 2.—Con motivo de la valerosa conducta del cuerpo de ejército de Wurtemberg en Woerth, el rey de Prusia ha enviado a este numeroso nombramiento de la orden de la Cruz de Hierro.

PARIS, 3 (a las dos y treinta y cinco minutos de la tarde).—Las pérdidas de los prusianos en los combates de estos tres últimos días pasan de 100,000 hombres.

Sigue la Bolsa bajando, cotizándose ahora: El 3 por 100 francés, a 58-80.

El 3 por 100 español interior, a 21 7/8.

El 3 por 100 español exterior de 1867 a 25 5/8.

El 3 por 100 id. id., de 1869 a 24 5/8.

Consolidados ingleses, a 92 1/4.

PARIS, 3 (a las dos y cincuenta minutos).—Meziesres, 3.—Las noticias sobre el combate de ayer son contradictorias. Las pérdidas son grandes por ambas partes.

Después de los combates del miércoles y del jueves, el mariscal Mac-Mahon se retiró bajo los muros de Sedan.

El mariscal Bazaine guarecido en Metz continúa el plan.

El objeto de Bazaine es gastar al enemigo sin exponer demasiado las tropas francesas.

Relaciones auténticas afirman que una pequeña fuerza de caballería prusiana para escapar a la persecución de los franceses, se refugió en territorio luxemburgués, permaneciendo allí un día entero y volviendo después al territorio francés.

PARIS, 4 (a las cuatro y treinta minutos de la madrugada).—Se acaba de imprimir y va a publicarse el siguiente manifiesto, suscrito por todos los ministros:

«Franceses: Una gran desgracia abruma a la patria. Después de tres días de luchas heroicas sostenidas por el ejército del mariscal Mac-Mahon contra 300,000 enemigos, 40,000 hombres han caído prisioneros. El general de Wimpfen, que había tomado el mando del ejército en reemplazo de Mac-Mahon, gravemente herido, ha firmado una capitulación.

Este terrible descalabro no quebranta nuestro valor: París se halla hoy en estado de defensa. Las fuerzas militares de país se organizan, y en breve se hallarán en París; otro ejército se forma a orillas del Loire. Vuestro patriotismo, vuestra unión y vuestra energía salvarán a la Francia. El emperador ha sido prisionero en la lucha. El Gobierno, de acuerdo con los poderes públicos, toma todas las medidas que requiere la gravedad de los acontecimientos.»

PARIS, 3 (a las siete de la tarde).—Cuerpo legislativo.—El Sr. Favre dice: estamos dispuestos todos a defendernos hasta la muerte. (Aplausos). Debe cesar la época de contemplaciones; queremos reparar los desastres. Ataca enérgicamente el poder imperial, proponiendo que se concentre el poder en las manos del general Trochu y del conde de Palikao.

Se aprueba una proposición llamando a todos los ciudadanos casados de solteros de 20 a 33 años, y autorizando el llamamiento de todos los antiguos oficiales hasta la edad de 60 años.

PARIS, 4 (a las diez de la mañana).—Cuerpo legislativo.—El conde de Palikao ha declarado que una parte del ejército ha retrocedido a Sedan y que la otra ha capitulado.

El emperador ha sido hecho prisionero. Dice: en virtud de estas noticias, es imposible que tengamos una discusión aquí sobre las consecuencias de este acontecimiento.

Los ministros no han podido tomar un acuerdo. Pido, pues, que se aplaque el debate hasta mañana.

El Sr. Julio Favre presenta una proposición declarando que el emperador y su dinastía han perdido todos los derechos que les confiere la Constitución, y pidiendo el nombramiento de una comisión legislativa investida de todos los derechos para ejercer el poder ejecutivo, teniendo la misión de espulsar al enemigo del territorio y conservando el general Trochu el cargo de gobernador general de París.

Esta proposición es acogida con profundo silencio.

La Cámara acuerda reunirse hoy domingo a medio día en sesión extraordinaria.

La Gaceta de hoy publica los importantísimos telegramas que reproducimos a continuación:

BERLIN (sin fecha ni hora); recibido en Madrid el 4 de Setiembre a las dos y cuarenta y cinco minutos de la mañana.—Via Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte.—Madrid:

«Oficial.—Munsolsheim, 2 de Setiembre (a las doce de la mañana).—El enemigo ha abierto a las cuatro de la mañana un fuego violento, pero poco eficaz en todo su frente: gran combate de cañones: las pérdidas de nuestra artillería no son conocidas todavía; sin embargo, no son importantes. Al mismo tiempo el enemigo hacía una salida contra Waakenet y contra la estación del camino de hierro. El coronel Vengreijolt, con un batallón del segundo regimiento de granaderos, rechaza al enemigo de la estación a la fortaleza. Unos 500 hombres de este regimiento fueron muertos y heridos, y el ataque contra Waakenet rechazado por el regimiento número 30. Un oficial y cuatro cazadores prisioneros del segundo: parece casi terminado.»

LONDRES, 3 de Setiembre (a las tres y ocho minutos de la tarde); recibido en Madrid el 4 a las cinco y dos minutos de la mañana.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Los prusianos no han hallado aceptable la proposición de capitulación que ha hecho Bazaine.»

PARIS, 3 de Setiembre (a las once de la noche); recibido en Madrid el 4 a las ocho y cincuenta y cuatro minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Van cundiendo las noticias.—Hay gran agitación. Los diputados están en la Cámara. Se cree que esta noche habrá sesión, y que sin esperar a mañana se adoptará alguna resolución que tranquilice a este pueblo.»

PARIS, 3 de Setiembre (a las once y treinta minutos de la noche); recibido el 4 a las once y cincuenta minutos de la mañana.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Esta noche hay sesión a las doce. Se cree que sea secreta. El parlamentario que envió Mac-Mahon nada dijo de la presencia de Napoleón en el ejército. El emperador escribió al rey, y se le presentó al siguiente día en coche descubierto con los generales Donai y Lebrun.

LONDRES, 3 de Setiembre (a la una y cincuenta minutos de la tarde); recibido en Madrid el 4 a las tres y diez y nueve minutos de la mañana.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Ayer entraron en territorio belga cerca de 300 soldados franceses, y hoy más de 10,000 infantes, cerca de 1,000 caballos, el general Dutreil, una batería de artillería y un tren de municiones, y ya van al depósito de Reverloo. También entraron un oficial y unos cuarenta soldados prusianos, que irán al de Bruges.»

LONDRES (sin fecha, recibido en Madrid el 4 de Setiembre a las cuatro y veinticuatro minutos de la tarde).—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Segun telegrama publicado en los periódicos

de hoy, ha capitulado el ejército de Mac-Mahon. Este se halla herido. El emperador se ha rendido personalmente al rey de Prusia.»

BERLIN, 3 de Setiembre, (a la una y quince minutos de la mañana, recibido en Madrid el 4 a las siete y diez minutos de la noche).—El ministro de España al señor ministro de Estado:

«Delante de Sedan a la una de la tarde del 2 de Setiembre.—El rey de Prusia a la reina: Se ha concluido con el general Wimpfen, que en lugar de Mac-Mahon, herido, tiene el mando, una capitulación, por la cual quedan prisioneros de guerra todos los ejércitos en Sedan. El emperador solo a mí se ha rendido porque no tenía el mando, y todo lo abandona a la regencia en París. El punto de su residencia lo fijaré yo, después de haberle hablado en una conferencia que tendrá lugar ahora.»

PARIS, 4 de Setiembre, (a las nueve y treinta y cinco minutos de la mañana, recibido en Madrid a las siete y cincuenta y nueve minutos de la tarde).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Contra lo que se esperaba, la sesión de anoche fué pública; el principal interés de ella fué lo siguiente:

«Mr. JULES FAVRE: Si la Cámara es de opinión de que en la situación grave y dolorosa que demuestra suficientemente la comunicación del ministro de la Guerra, es prudente aplazar la deliberación hasta medio día, no tengo motivo ninguno para oponerme a ello.

Pero como tenemos que promover deliberaciones sobre el partido que debe tomarse en la ausencia de todos los poderes, pedimos se nos permita depositar sobre la mesa una proposición que tendrá la honra de leer, sin añadir por el momento ninguna observación.

«Pedimos a la Cámara que sirva tomar en consideración la proposición siguiente:

«Artículo 1.º Luis Napoleón Bonaparte y su dinastía son declarados desposeídos de los poderes que les confiere la Constitución.

«Art. 2.º El Cuerpo legislativo nombrará una comisión de Gobierno, compuesta de (.....) (fjareis, señores, el número de miembros que juzguéis conveniente por mayoría de votos), la cual será investida de todos los poderes de Gobierno, y tendrá por misión expresa resistir hasta lo último a la invasión y arrojar al enemigo del territorio.

«Art. 3.º El general Trochu continuará en sus funciones de gobernador general de la ciudad de París. (Firmado).—Jules Favre.—Crémieux.—Bathélemy.—Saint Hilaire.—Desseaux.—Garnier Pagés.—Lorient.—Gagneur.—Stechackerts.—Maguin.—Dorian.—Ordinaire.—Emmanuel Arago.—Jules Simon.—Eugène Pelletan.—Wilson.—Ernest Picard.—Gambetta.—Guijot.—Montpoux.—Fachard.—Le Ceine Rampont.—Girault Marich.—Leopold Paval.—Jules Ferry.—Paul Bethmont.

«No añadí una palabra. Yo entrego, señores, a vuestras prudentes meditaciones esta proposición; y mañana, a mejor hora, voy domingo a las doce, tendremos la honra de decir las razones imperiosas que nos parecen exigir su adopción a todos los patriotas. (Sensación).

M. PINARD (del Norte): Podemos tomar medidas provisionales, pero no decretar la caída del imperio.

El señor presidente SCHNEIDER: Repito que la Cámara tiene ahora que apreciar si en las circunstancias actuales debe proceder inmediatamente a deliberar, o si después de las palabras del señor ministro de la Guerra cree conveniente aplazar para mañana a las doce la discusión.

El señor MARQUÉS DE PIRE: Para mañana no.

El señor presidente: Sea hoy domingo a las doce, porque ahora son las doce de la noche.

El señor presidente SCHNEIDER: Si hoy a las doce de la mañana, porque han dado las doce de la noche. (Una voz: Es la una).

El señor presidente SCHNEIDER: No habiendo asunto de que tratar, se levanta la sesión. Era la una y veinte.»

PARIS, 4 de Setiembre, (a la una y cuarenta y cinco minutos de la tarde, recibido en Madrid a las cuatro y veinte minutos).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Se cree que no se abrirá pronto la sesión por más que debía haberse abierto hace una hora. Esta dilación parece fundarse en el paso que Buffet y otros diputados han dado cerca de la emperatriz para que esta, en consideración a lo limitado de sus poderes y a la gravedad de las circunstancias, abdique sus facultades de regente.»

PARIS, (sin fecha ni hora); recibido en Madrid el 4 de Setiembre, a las seis y quince minutos de la tarde.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Sigue la emperatriz en las Tullerías, porque la hacen creer sin duda que no pasará la proposición de Jules Favre. El cuerpo legislativo está cercado por la tropa, porque se temen manifestaciones republicanas.»

PARIS, 4 de Setiembre, (a las tres y treinta minutos de la tarde); recibido en Madrid a las seis y cincuenta y cinco minutos.—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«Abierta la sesión, han reclamado de la izquierda contra la reunión de tropas de línea en las inmediaciones del Cuerpo legislativo. Palikao ha dicho que todas las tropas que había en París estaban a las órdenes de Trochu, lo cual ha calmado mucho a los interelantes: Palikao en seguida ha leído una proposición para que el Cuerpo legislativo elija una comisión de defensa nacional que firmará los decretos de los ministros. Thiers ha leído otra para que, vistas las circunstancias, el Cuerpo legislativo elija una comisión de defensa nacional y Gobierno, y cuando sea posible el pueblo constituyente. Jules Favre y Gambetta se han opuesto a que se examinen estas proposiciones antes que la suya sobre la destitución del emperador. Las tres proposiciones se diferencian únicamente en que la primera tiende a evitarla, la segunda la da por sujeta y la tercera la exige explícitamente. La Cá-

mara ha declarado urgentes las tres, y ha acordado que pasen a una comisión.

Se han reunido en el acto las secciones para nombrarla; y apenas dé la comisión su dictamen, se abrirá de nuevo la sesión. Al tiempo de suspenderse, algunas gentes que habían penetrado hasta las gradas de la fachada del Cuerpo legislativo gritaban: la destitución y viva la línea. Las tropas oían en silencio estos gritos, que eran repetidos por algunos nacionales del piquete. Ahora mismo una gran parte de la multitud, que estaba replegada en la plaza de la Concordia, ha logrado pasar el puente. La gritería es tanta, que no pueden distinguirse los gritos que dan, acompañados de la Marsellesa. En los demás barrios de París hay completa tranquilidad, según me aseguran los que acaban de recorrerlos.»

PARIS, 4 de Setiembre (a las cuatro y cincuenta y cinco minutos de la tarde; recibido a las nueve y cincuenta y tres minutos de la noche).—El embajador al señor ministro de Estado:

«El consejo que Buffet y otro diputado dieron a la emperatriz no ha sido seguido por esta, que parece mostrar gran serenidad. Me acaban de decir que la multitud que había en la plaza de la Concordia han colocado varias banderas rojas, que dicen que el Cuerpo legislativo ha nombrado un Gobierno provisional compuesto de Jules Favre, Simon, Keratry, Trochu, Picard, Pelletan, Crémieux y Gambetta.

«Al ir en coche al Cuerpo legislativo, un grupo muy numeroso creía que el carruaje pertenecía a otro y lo atacó violentamente. Me exigían con ademán muy descompuesto que me apeara, y yo me he negado a ello: rompieron el coche, y entonces me apeé.

Quiso la suerte que hubiera allí cerca varios españoles que dijeron a la multitud quién yo era, y entonces todos me protegieron y acompañaron a la embajada gritando: «Viva España.» Desde la puerta he dado gracias a todos, y después me han pedido que saliera al balcón, donde les he dado las gracias más expresivas, manifestándole mi amor sincero a la Francia. Repitiendo sus vivas a España y a su representante, se han retirado muy complacidos.»

PARIS, 4 (a las siete y cinco minutos de la tarde; recibido a las once de la noche).—El embajador de España al señor ministro de Estado:

«La emperatriz está en salvo.

Entre los españoles que han contribuido a dar a conocer mi persona a la multitud que me confundía con otro, se han distinguido el cónsul Sr. Calvo y el tercer secretario Sr. Valarino.

Hay alguna variante en los nombres que componen el Gobierno provisional. Parece que este se ha reunido en el Hotel de Ville.

No hay medio de entrar en el Cuerpo legislativo.

Se quitan con más o menos violencia de todas las tiendas las armas imperiales. Hay, sin embargo, muchas abiertas, y el aspecto general de la población es bastante tranquilo, salvo algunas excepciones.»

PARIS, 4, a las siete y diez minutos de la tarde; recibido a las once y treinta y cuatro minutos de la noche.—El embajador de España al Sr. Ministro de Estado:

«Me dicen de Negocios Extranjeros que no creen se haya nombrado todavía el Gobierno Provisional, y que Jules Favre lo ha dado por hecho para calmar la inquietud del pueblo. Los que están deliberando en el Hotel de Ville son los que componen la comisión nombrada por las sesiones para examinar las tres proposiciones que el Cuerpo legislativo ha declarado urgentes.

«Allí se dirigen hace poco Trochu y Glais Bizot y han tenido una gran ovación popular. El pueblo circula muy tranquilamente por los jardines y patio de las Tullerías, donde han puesto muchos letreros de Pena de muerte al ladrón. Se da por todas partes el hrito de Viva la república, que la tropa oye tranquilamente, aunque no lo repite. En las calles en que la circulación está expedita hay más señales de alegría por el cambio de Gobierno que de sentimiento por los triunfos de los prusianos.

En Bruselas se tiene por cierto que el príncipe imperial está en el Chateau de Chiny: allí probablemente se habrá dirigido su madre.»

Además publica la Gaceta el manifiesto dirigido por todos los ministros del Gobierno de París a los franceses, que ayer publicamos por suplemento.

Al entrar, en prensa nuestro número recibimos los siguientes telegramas de la Agencia Fabra:

LONDRES, 3 (llegado con retraso).—El rey de Prusia ha telegrafiado a la reina anunciándole que todo el ejército de Sedan ha capitulado, que el mariscal Mac-Mahon está herido y el emperador prisionero.

Anuncia que ha señalado Viena al emperador como punto de residencia.

Dice el corresponsal del Standart que hay frecuentes conferencias entre los embajadores de Inglaterra, Italia y Rusia.

Cree que proposiciones de los neutrales son inminentes.

Sigue Strasburgo resistiendo.

El Obispo ha fallecido ayer.

Unos 700 prusianos y 2,000 franceses han entrado en Bélgica, entregando sus armas.

PARIS, 4 (a las cinco y quince minutos de la tarde).—Apénas se ha abierto la sesión del Cuerpo legislativo, el pueblo ha invadido las tribunas y el salón de sesiones reclamando la caída del imperio y la proclamación de la república en Francia.

La mayor parte de los diputados abandonan el salón de sesiones.

Gambetta y otros piden al pueblo que respete la

libertad de las deliberaciones y que escuche en silencio.

Los esfuerzos de estos diputados son inútiles y la agitación se hace indescriptible.

Fuera del edificio del Cuerpo legislativo no se oyen más que gritos entusiastas de viva la república.

El pueblo, los guardias nacionales y los soldados del ejército regular fraternizan entre sí.

Gambetta y otros diputados de la izquierda proclaman la caída del imperio.

Asegura que una diputación de la izquierda con el pueblo, va al Hotel de Ville (palacio del ayuntamiento de París), con objeto de proclamar el Gobierno provisional siguiente:

Trochu.—Gambetta.—Julio Simon.—Pelletan.—Julio Favre.—Julio Ferry.—Keratry.—Crémieux.—Ernesto Picard.—Grevy.

Tomamos de La Correspondencia los telegramas que siguen:

«París, 3 (por la tarde).—En el Cuerpo legislativo el conde Palikao dice que han incurrido graves acontecimientos; que las noticias no tienen carácter oficial, pero deben ser verdaderas.

El mariscal Bazaine, después de una salida muy vigorosa, sostuvo un combate de ocho a nueve horas, en el cual los franceses se batieron con gran bravura, pero Bazaine se vio obligado a retirarse sobre Metz, lo cual impidió la deseada unión de los dos ejércitos.

A pesar de esta circunstancia el general Bazaine podrá hacer otras salidas.

Hay otro acontecimiento: la batalla entre Sedan y Mezieres presentó alternativas de descalabros y resultados favorables.

Arrojamos primero a los prusianos al Mosá; después fuimos obligados a retroceder ante fuerzas superiores, resultando de este acontecimiento que nuestra posición actual no permita por ahora la unión de los dos ejércitos.

Se han divulgado otras noticias, según las cuales Mac-Mahon está herido; pero el Gobierno no ha recibido su confirmación.

La situación es grave; es preciso no ocultarlo.

Estamos decididos a hacer un llamamiento a todas las fuerzas vivas de la nación.

Organizaremos 200,000 guardias móviles que llamados a París constituirán un ejército, asegurando la seguridad de la capital.

Emplearemos toda nuestra energía y todos nuestros esfuerzos hasta haber expulsado de nuestro territorio la raza entera prusiana.

Julio Favre quiere hablar.

Plaentjens pide que la Cámara se reúna en sesión secreta.

Palikao se opone y Julio Favre toma la palabra.

«Senado.—El ministro dice: Hemos sabido por vías diferentes, pero no oficiales, que Bazaine no ha conseguido éxito en su última tentativa para abrirse paso entre los ejércitos enemigos que lo tenían encerrado cerca de Metz.

Sus esfuerzos fueron heroicos.

El rey de Prusia no ha podido menos de hacer justicia al valor de nuestros soldados.

Mac-Mahon, después de haber intentado unirse a Bazaine en la dirección del Norte, se vio obligado a retirarse a los alrededores de Sedan.

Allí tuvimos que luchar con fuerzas superiores, y a pesar de los esfuerzos de nuestros soldados, el resultado no nos ha sido favorable.

Nuestros descalabros nos afligen y no podemos menos de presenciar con emoción tanta bravura y tanta abnegación de todo punto inútiles; pero lejos de amorar nuestra energía este espectáculo la aumenta más y más.

Desde que el Gobierno subió al poder ha hecho producir a la Francia cuanto podían dar sus recursos, quedando bastante poderosa para que con su energía y el concurso de la nación entera podamos llegar al fin.

«Esperemos que con la ayuda de Dios arrojaremos al enemigo de nuestro suelo.»

El Sr. Jerónimo David añade que la defensa de París se encuentra en las mejores condiciones, las cuales, según la opinión de los hombres competentes, permitirá resistir a todos los esfuerzos del enemigo.

Defenderemos a París en las fortificaciones y en las calles, y si es preciso nos haremos sepultar entre sus escombros.

PARIS, 3, a las once de la noche.—El Embajador de España al ministro de Estado:

Va cundiendo la noticia del descalabro.

Hay gran agitación.

Los diputados están en la Cámara.

Se cree que esta noche habrá sesión, y que sin esperar a mañana que, como domingo, es día de gran concurrencia en los paseos, se adoptará alguna resolución que tranquilice a este pueblo.

LONDRES, 3 (noche).—El ministro de España al de Estado:

Los prusianos no han hallado aceptable la proposición de capitulación que ha hecho Bazaine.

BRUSÉLAS, 3 (a las cinco y diez minutos de la tarde).—



## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE SETIEMBRE DE 1870.

## LA CATASTROFE DE FRANCIA.

No esperen nuestros lectores que nos estendamos en largas consideraciones acerca de los importantísimos sucesos que han ocurrido en Francia en estos dos últimos días.

No son estos momentos a propósito para transmitir al papel la multitud de ideas que acude a nuestra mente. Nos falta la calma para ello, y faltaría seguramente a nuestros suscriptores la paciencia necesaria para hacerse cargo de lo que escribiésemos.

Contentémonos por hoy con sentir; contentémonos con admirar el brazo justiciero del Omnipotente, que se deja ver terrible a través del humo de los campos de batalla, por encima de los arroyos de sangre que bañan los campos de Metz y de Sedan, por encima de aquellos horribles montones de cadáveres y de hombres mutilados, por encima en fin, de esa tremenda catástrofe que contemplarán pasmadas las generaciones venideras, sin decidirse quizá a creerla por completo.

Ventitres mil hombres del ejército de Mac-Mahon heridos ó muertos.

Otros tantos acaecidos en el ejército de Bazaine.

Dos mariscales del imperio muertos, uno herido, y un general de división muerto también.

Cuarenta mil hombres prisioneros.

Diez mil acogidos en territorio extranjero.

Y el emperador prisionero del rey Guillermo, y sustituido por sus súbditos!

Tal ha sido el resultado de tres ó cuatro días de esa lucha espantosa y sin ejemplo.

Lo estamos viendo y casi no lo creemos. Lo que ha pasado en Francia en menos de un mes, parece un sueño. Hasta tal punto ha excedido la realidad, si así puede decirse, a la idea que se tiene de la caducidad de las cosas terrenas.

Tremenda expiación para Luis Napoleón Bonaparte, el trastornador de Europa, el enemigo de los Borbones, el cómplice del íntimo despojo del patrimonio de la Iglesia.

Tremenda expiación para Francia, que ha aplaudido las injusticias cometidas en su nombre, y, preciso es decirlo, que ha impedido néciamente al emperador a una loca declaración de guerra que ha producido su ruina.

Peró no; no es propiamente Francia la que ha quedado desastrosamente vencida y humillada. Es la Francia revolucionaria, excéptica y corrompida; es esa Francia debilitada por los placeres y exaltada por las pasiones; que aplaudía locamente al emperador cuando para ponerse al frente del ejército empuñaba la bandera de los principios de 1789; es, en fin, la Francia de la *Marsellesa* y del can-can.

Por eso a través de las calamidades, que como justo castigo del cielo caen sobre Francia, lo que hay de bueno y grande en la civilización de ese pueblo subsistirá, como subsistió lo bueno y verdaderamente grande de la civilización romana, a pesar de la irrupción de los bárbaros del Norte, que sirvió, no para arruinar, sino para purificar esa misma civilización.

Francia ha sido arrollada por el empuje de las seiscientos mil bayonetas prusianas; pero Francia no sucumbirá, como no sucumbirá la raza latina. Regenerada por el castigo y abatido su orgullo, esperamos que sabrá afirmar su poder sobre bases más sólidas que hasta ahora, y constituida sólida y firme en el interior, no abandonará como hasta aquí en el exterior el papel que debe desempeñar como potencia verdaderamente católica.

Peró antes de llegar a este punto todavía ha de pasar Francia por duras pruebas.

Por de pronto, el Gobierno de la nación vecina está en manos de los republicanos, y entre los nombres de los que componen el Gobierno provisional vemos los de Rochefort y algún otro tan aplaudido por la demagogia francesa.

En punto a la guerra, ¿qué puede hacer Francia en la disposición que ha quedado su ejército, y teniendo ocupado por los prusianos un número considerable de sus departamentos?

El Gobierno provisional intentará continuar la guerra, apelará al recuerdo de las campañas de fines del siglo pasado, querrá tal vez que Francia imite la conducta de España en nuestra gloriosa guerra de la Independencia. Pero ni la Francia de hoy es la España de 1808, ni las condiciones en que se encuentra hoy la nación vecina son iguales a las de 1792.

¿Con qué ha de resistir Francia al empuje de seiscientos mil prusianos triunfantes, dueños ya de una gran parte del territorio francés?

Deshecho el ejército, desprestigiados los generales ¿quién se opone a que los prusianos pasen sus armas victoriosas desde los Vosgos a los Pirineos?

En 1814 los ejércitos aliados de Europa, que invadieron a Francia, no eran tan fuertes como es hoy por sí solo el ejército prusiano; Francia tenía un Napoleón que electrificaba a sus soldados y los hacía trincar de fuerzas cinco veces mayores, y sin embargo París capituló y Francia tuvo que rendirse. Lo que no hizo entonces Francia cuando las condiciones de la guerra le eran mucho más favorables que hoy para la resistencia, ¿podrá hacerlo hoy?

No lo esperamos.

Y sin embargo el Gobierno provisional, como hemos dicho, intentará resistir.

¿Cuál va a ser, pues, el desenlace de ese tremendo drama?

No lo sabemos; pero esperamos que no ha de retardarse mucho.

## NOTICIAS CARLISTAS.

(DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.)

Ayer dimos en suplemento el siguiente parte de la *Gaceta*:

Antes de anoche apareció en el valle de Orozco (Vizcaya) una pequeña partida que se corrió sobre la vía férrea, destruyéndola en Arete; perseguida inmediatamente, se le cogieron tres prisioneros, nueve cajas de cartuchos y correajes; la línea férrea quedó restablecida a las pocas horas.

Continúan las presentaciones, habiéndolo verificado ayer en La Guardia 60 mozos.

La goleta *Buenaventura*, que salió ayer de San Sebastián para Guetaria y Zarauz, regresó, manifestando su comandante que no ocurría novedad.

En un reconocimiento que hizo la columna del brigadier Palacio en la Sierra de Loquir, encontró 49 armas de fuego, 31 blancas y una silla de montar abandonadas por la facción Ugarte.

La partida carlista de San Millán se ha corrido hacia la provincia de Burgos, muy perseguida de cerca, por lo cual puede considerarse libre de facciones la de Logroño.

El teniente coronel de carabineros D. Jacinto Ruiz de Quededo dirigió anoche a este ministerio desde Azpeitia el siguiente telegrama:

«A las diez y media del día de hoy las columnas del comandante de Tarifa, del segundo jefe de Segorbe y la mía dimos alcance a la facción que en número de 600 hombres estaba en Irujo; y batidos, han sido completamente dispersados, causándose varios muertos, entre ellos un Cura, 41 prisioneros, dos de ellos jefe, habiéndose cogido 200 armas. El coronel Urdampilleta los encontró cuando iban dispersos, y sigue persiguiéndolos de cerca. Puedo asegurar a V. E. que la expresada facción ha quedado completamente disuelta y destruida.»

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

El periódico oficial de hoy, dice:

El comandante general de Burgos participó ayer que una columna mandada por el teniente coronel de cazadores de Reus alcanzó el día anterior en Monasterio de la Sierra la facción que había aparecido en la provincia de Logroño, mandada por D. Juan Saenz de Tejada, y la dispersó completamente, habiendo 25 prisioneros, y con ellos el citado cabecilla y cogiéndose además nueve caballos, 130 armas y otros pertrechos de guerra.

En Aramayona ha podido raciones una facción de 400 hombres, que debían ser los restos de la de Vizcaya y Guipúzcoa.

La columna Aguilar ha entregado en San Sebastián 41 prisioneros.

En varios puntos recorridos por las columnas se han cogido más de 300 armas de fuego.

El alcalde Gaztelu avisa la presentación de alguna gente armada en la jurisdicción de Lizarrá.

En Navarra y en el resto de la Península no ocurre novedad.

Al copiar *La Política* los partes de la *Gaceta*, escribe lo siguiente:

«Hasta ahora nada había dicho la *Gaceta* sobre esta partida de Irujo, y en verdad que bien valía la pena. Tampoco ha dicho que la partida de San Millán, que ahora parece haberse corrido a la provincia de Burgos, constaba de 400 hombres. Llama la atención, por último, que no diga ni una palabra de Ceballos, de quien *El Partido* dice esta mañana que cortó ayer los hilos del telegrafo de San Sebastián por la parte de Villabona. Aunque la insurrección no ha tomado incremento por falta de apoyo en las demás provincias, es evidente que quedan aún algunos millares de sublevados.

En Burgo, provincia de Santander, apareció ayer una nueva partida de 20 hombres. La que dice la *Gaceta* que anteanoche apareció en Orozco consta de 200. *La Correspondencia* habla de la aparición de otra nueva de 150 hombres en Andoain.»

En el mismo periódico leemos:

«El movimiento carlista ha sido efectivamente formidable, y un periódico calcula en 6,000 hombres el número de los que se sublevaron en los días 29 y 30. Gracias a que en el territorio de las tres provincias había 17 batallones y a que las facciones no han cortado al principio las líneas telegráficas, se ha podido impedir su unión y desahuciarlas en detail. Efecto de eso mismo ha sido la poca sangre que relativamente se ha derramado, pues no se confirma oficialmente ningún fusilamiento fuera del maestro de escuela, de que hablamos ayer.»

El dinero para la intención ha sido el fruto de una colecta en todas las provincias, y los sublevados no han hecho el menor daño a los muchos bañistas que hay en la actualidad en todo el territorio vasco. Cuando han detenido algún tren se han contentado con hacer gritar a los viajeros viva Carlos VII. ¡Inocente y pueril desahogo!

En la actualidad quedan la banda de Calle, que cuenta con 200 ó 300 hombres; la de Lorente, que se dirige a Gullinero; la de Ceballos, que es de creer se haya internado hoy en Francia; la de Amabil, reducida a 40 hombres; la de Zabala, que es la que más daño ha hecho a las tropas, pues en un combate que sostuvo con los carabineros al entrar en Guernica mató a dos de estos, y por último la de Irujo, compuesta de 200 hombres, que estaba el día 4.º en Chaturraren. Esto es al menos lo que resulta de las múltiples y contradictorias noticias que publican los periódicos.

Nada se ha vuelto a decir de la partida de la provincia de Burgos. En Girona ha habido gran excitación, pero no se ha pasado a vías de hecho. En Granada recorren las calles patrullas de caballería, sin duda por temor de alguna intención que aquel digno y prudente capitán general desea evitar.

*La Correspondencia* daba antes de anoche las siguientes noticias:

«El 30, al subir la sierra del puerto de Maestu (Vizcaya), el batallón de Arapiles vió la facción del cabecilla Vasco, y a pesar de lo quebrado del terreno la batieron, cogiendo seis prisioneros y muchos fusiles y municiones.

—Al dirigirse Ceballos a Yanzey de Vera, parece que cortó los hilos telegráficos de la línea de San Sebastián, cerca de Villabona.

—Añoche a las once se presentó una partida de 20 hombres en Baray, tres leguas de Santander, cuyos individuos no daban grito alguno ni manifestaban su objeto. Se han tomado precauciones para impedir que se corran a Vizcaya.

—El jefe carlista Ceballos, según hoy se ha dicho, intentaba dirigirse a San Sebastián ó Zarauz, pero se lo habrán impedido las fuerzas que le persiguen de cerca.

—La partida de 200 hombres que circula por los alrededores del valle de Orozco (Vizcaya), fué puesta en dispersión anoche por fuerzas del ejército, habiéndose tres prisioneros y cogiendo nueve cajas de cartuchos y correajes. Los sublevados cortaron la línea (no sabemos si férrea ó telegráfica) por Arete, pero ya está reparada la avería.

—La facción Ceballos, la más fuerte de las que se han presentado hasta ahora, se dirige esta mañana hacia la frontera por la parte de San Sebastián. También se podía suponer por los movimientos que efectuaba, que podría dirigirse a Oizami. De todos modos, fuerzas numerosas, en combinación, caerán hoy sobre esta partida.

—La partida carlista de Orozco, fuerte de 200 hombres, ha vuelto a los valles y esta tarde habrá

sido disuelta completamente por los cazadores de Barcelona y otras fuerzas.

En *La Correspondencia* de anoche leemos:

«El jefe carlista (famiendo parece que anda por el Maestrazgo; pero a pesar de sus trabajos no ha conseguido levantar partida alguna.

—Dícese que los carlistas piensan publicar documentos que comprometan a personas que estaban de acuerdo con ellos y les han faltado.

—En el Consejo de esta tarde parece que se ha tomado acuerdo respecto de los carlistas prisioneros. Los presentados menos comprometidos, parece que no serán molestados.

—En Zarapeza, según el *Eco de Aragón*, han estado estos días algunos comisionados carlistas, se cree que á recibir órdenes.

—Ayer se notaba cierta agitación en Lieba, provincia de Santander, y salieron fuerzas de carabineros y de línea hacia aquel punto y Torrelavega.

—Además de las columnas que operan en Guipúzcoa contra los carlistas, recorre la costa el vapor *Buenaventura* con fuerzas de desembarco.

—La partida carlista de la Rioja, compuesta de 400 hombres, mandada por D. José Saenz de Tejada, fué batida y disuelta ayer á última hora por el teniente coronel del batallón de Reus. El cabecilla y 25 hombres de dicha partida fueron hechos prisioneros en su huida en monasterio de la Sierra. Perdieron además nueve caballos, 130 armas y otros pertrechos de guerra, todo lo cual cayó en poder de las tropas.

—Hoy se ha presentado una pequeña partida carlista en Aramayona, límite de las tres provincias Vascongadas. Se cree que vayan huyendo de Guipúzcoa.

—En varios pueblos de la provincia de Cuenca se han presentado agentes carlistas pretendiendo injustamente levantar alguna partida.

—Se ha recibido esta tarde el siguiente despacho oficial:

Irujo, 4 (á las tres y cincuenta y tres minutos de la mañana).—El cónsul de Bayona al señor ministro de Estado:

En este momento han sido presos en Martingo, 26 carlistas, entre ellos un titulado coronel llamado Ibarrola; son restos de la facción Ceballos.

*La Igualdad* publica la siguiente carta de Pamplona:

«Mis queridos amigos: Decía á Vds. en mis anteriores cartas que el movimiento carlista tenía para mí poca importancia.

Pues bien, hoy, aunque no existen todavía grandes razones para alarmarnos, no deja de ser algo serio lo que con fecha de ayer me comunican desde Lesaca, pueblo inmediato á la frontera.

Dice la carta:

«Con motivo de un parte que se recibió ayer, salimos de Vera á las cuatro de la tarde, y tomando por la carretera de Irujo, nos situamos en el puente de Andarasa; allí supimos que la noche anterior había pasado una partida faciosa en número de cerca de 4,000 hombres, que con el mayor escándalo, á ciencia y paciencia de las autoridades francesas (y supongo que con conocimiento de nuestro embajador), hacia quince días se estaba organizando en un caserío denominado de *Martingo*, territorio de Francia.

«Como habían salido fuerzas de San Sebastián para encontrarse con ellos, nosotros nos quedamos en el puente para que, en el caso de ataque y de que sufriésemos una derrota, cortásemos el paso; pero no sucedió así; los de San Sebastián no llegaron á tiempo, y de las dos compañías que hay en Irujo salió una, pero en presencia de la respetable fuerza carlista y de la ventajosa posición que ocupaba en las alturas de Irujo, se retiraron, volviendo á su guarnición y nosotros á este pueblo, desesperados por haberse frustrado la combinación, después de haber corrido siete leguas que hay desde Vera hasta el referido puente de Andarasa. En este momento se nos avisa para otra salida: hasta mañana, que, si puedo, noticiare lo que ocurra.»

Opino que ya es ocasión que el país sepa, si no todo, algo de lo que pasa, y afecto sería conveniente que se tuviesen á la vista mis anteriores.

Basta por hoy, y está persuadidos, amigos míos, lo que lo que se ha hecho podía costar á esta pobre nación mucho dinero, mucha sangre y muchas desgracias.

El mismo periódico publica esta otra carta de Zamaya:

«Aquí se puede decir que está el grueso de la facción.

Añoche á las diez me dijo el correo que había habido un tiroteo en Oyarzun, en el que la milicia de este punto había quedado mal parada. No sé qué hace el Gobierno, pues hace ocho días que nos tienen en jaque, y esto no es porque no lo sabe, pues habrá sido telegrafado desde San Sebastián, Deva y Zarauz.

Las partidas son: la de Oyarzun, que está compuesta de paqueteros de Irujo y del Bastán. La de Azpeitia y Azcoitia, de unos 800, y otras fracciones que aparecen y desaparecen.

El ayuntamiento carlista de aquí es el que encubre á los facciosos, pues en la plaza lo dicen todos; ellos se van y vienen á su gusto, y no se esconden para decir que van, ni tampoco que han estado. También han salido de aquí algunos de ayuntamiento, y el escribano nos dijo que iba con su hijo hace ya dos días, y ayer se marchó. Ayer se presentaron 400 en Motrico, y el alcalde carlista los recibió en seguida. Trescientos que pidieron razones en Deba les fueron negadas por su valiente alcalde liberal.

Aquí han acudido algunos padres, porque sus hijos se querían marchar al monte á pedir protección al alcalde, pero este no los ha hecho caso.

Aquí se los prometen muy felices, y se hubiera podido evitar la salida de esta gente si hubiéramos tenido una compañía de tropa.

Hace tres días que tenemos, para que guarden el puerto, los carabineros.

Los liberales de aquí tienen miedo, y en verdad que han salido de aquí unos cincuenta chicos, y á los que quedan no les han dado ni un mal palo.

También dicen (y no se en que lo fundan) que el Gobierno está dando lugar á que los carlistas se vayan reuniendo.

El comité carlista de aquí, y los ganchos que reclutan, funcionan en este momento.

*El Imparcial* publica hoy el siguiente telegrama:

«BRUSELAS, 4 (á las once de la mañana).—D. Carlos, acompañado del marqués de la Romana y de Calderón, ha llegado á Viena esta mañana á las seis, procedente de Varsovia, alojándose en el hotel Archiduché Carlos.»

El mismo periódico da estas noticias:

«Las tropas han hecho 28 prisioneros á la partida faciosa que manda Ceballos.

—Los restos de la facción de Alava han llegado á Vitoria, entre presentados y prisioneros hechos por las columnas que los persiguen.

—En la provincia de Guipúzcoa se ha presentado una partida de 22 hombres mandada por un titulado coronel.

—La facción levantada en Fuenterrabía no era la de Ceballos, sino la de Olazábal, habiéndose hecho 16 prisioneros, además de su segundo jefe Otamendi.

—Allá van más noticias de carlistas, que servirán por lo menos para la tranquilidad de sus respectivas familias. Los Sres. Manterola, Cruz Ochoa, Olazábal

y un diputado foral de Vizcaya, se encuentran en Bay y San Juan de Luz. Los Sres. Lirio, Bobadilla y Múzquiz en Biarritz.

—Parece que los carlistas han dispuesto en su aborrida intención de bastante dinero, asegurando personas bien informadas que asciende á ocho millones de reales lo gastado en armas y repartido á los jefes del soñado alzamiento. Siempre nos parecerá mal empleado el dinero que ha costado la pseudo-campaña de este año, nos parece que la función no ha podido salir peor ni más cara. Para tanto dinero han dado poco fuego.

El *Irujac-bat* de Bilbao dice lo siguiente:

«Anteayer por la tarde formó en la plaza de Azcoitia la facción de que es capitán el alguacil de la misma, conocido por el Cojo.

—Ayer tarde pernoctó la facción de Azpeitia en Deva, donde exigió 600 raciones: cuatro carabineros que se dirigían á concentrarse en esta pasaron á su vista sin ser molestados; parece que la facción se dirige á Vizcaya.

—Entre las cajas de municiones de que los cazadores de Barcelona se apoderaron anteayer, se cuentan varias de cartuchos núm. 16, exactamente iguales á los que tienen los voluntarios de la libertad de esta villa, y armados de carabinas que se cargan por la recámara, de un sistema parecido al Lafaucheux.

—Personas venidas ayer de Bermeo dicen que anteayer se oyeron disparos de cañón en el mar.

—Gobierno militar de la provincia de Guipúzcoa.

El capitán de Miqueletes Arana, salió de Oyarzun al encuentro de 60 carlistas que se presentaron en el barrio de Alicar. Batidos estos con pérdidas de un muerto y un herido, se reunieron á otra fuerza de 500 que deben ser los entrados de Francia, dirigiéndose á los montes inmediatos. Arana se replegó entonces á Oyarzun. Pronto deben caer sobre los sublevados varias fuerzas salidas de esta capital, Andoain é Irujo.

La partida de Azpeitia y la mandada por Amilibia perseguidas por dos columnas, han huido hacia Vizcaya, después de tomar raciones y llevarse 6,000 reales de la contribución del culto y clero en Motrico.

San Sebastián 31 de agosto de 1870.

El mismo diario bilbaíno, publica las siguientes cartas:

VITORIA, 3.—Ayer mañana entraron en esta ciudad 128 facciosos, cogidos por un batallón de Murcia en Maestu. Eran casi en su totalidad riojanos de buena edad y excelente presencia, y la mayor parte traían botas blancas. En la plaza de Bilbao, donde se detuvieron, el teniente coronel Angulo dió vivas al Regente y á la libertad, á los que contestaron unánimes los carlistas. Después añadió un «muera los carlistas», á lo que los prisioneros contestaron también; muera!!!!!! (Noble proceder el de los liberales; ¡dar vivas y muera insultando el sentimiento de pobres prisioneros!)

El capitán general los hizo entrar en el patio de su palacio, y después de dirigirlles un breve discurso los puso en libertad. Los prisioneros comieron después en el Hospicio y recibieron la limosna de dos reales. El pueblo por su parte no les dirigió la menor provocación, ni el más leve insulto, portándose de esta manera como siempre un vecindario liberal y sensato sabe portarse.

En el tren correo llegaron de Miranda otros veinte presentados y un Cura, que también fueron puestos en libertad.

Ya cerca del anochecer llegó un fuerte destacamento de la Guardia civil conduciendo atados á cerca de cien prisioneros, que fueron sorprendidos en Oteo por el comandante Pardo del regimiento de Zaragoza.

La sorpresa fué de noche y los carlistas parecían que se resistieron matando un guardia civil, e hiriendo gravemente de un trabuco á un teniente de dicho regimiento. En este encuentro huyó Ugarte y fué cogido su segundo, el comandante Arregui, quien al saltar desde una ventana se rompió una pierna. Con él fueron traídos también muchos vitorianos jóvenes seminaristas y artesanos y fueron encerrados en la cárcel.

En la cuerda de presos traían al famoso joven Amilibia, quien rompiendo de un tirazon las cuerdas que le sujetaban, huyó en medio del camino, perdiéndose entre la maleza del bosque y sin que le alcanzaran varios tiros que los soldados le dirigieron.

El espíritu de los puestos en libertad no puede ser mejor. Varias mujeres al ver pasar ayer á varios de ellos, les dijeron:

—Ya os podeis escarmentar, muchachos.

—Nunca! contestó uno de ellos; aunque me pongan un trabuco en el pecho, no dejaré yo de ser carlista.

—Servimos á Dios—añadió otro—y Dios nos salva!

Un hecho de bastante trascendencia sucedió ayer. El valiente coronel alavés Murga, á la cabeza de una columna, se disponía á salir en persecución de Calle y esperaba la fuerza de millones que, como de costumbre, marchaban estos días á la cabeza de las columnas. El diputado Sr. Aragón mandó á los millones que salieran estos: por medio de su sargento Muzquiz, se negaron á salir, alegando un fútil pretexto. El diputado mandó desarmar y despedir inmediatamente á los 40 desobedientes. Por la noche, según me han asegurado, llegó un telegrama del ministro de la Gobernación, mandando que se les redujera á prisión.

Tanto este suceso, como el haber puesto en libertad inmediatamente á los facciosos cogidos y presentados causaron desagradable impresión en la mayoría parte del vecindario y particularmente en la milicia ciudadana cuyos jefes trataron de reunirse para hacer dimisión. El ayuntamiento dió ayer una alocución invitando á los vecinos á inscribirse en la milicia, siendo muchísimos y muy respetables personas las que hasta ahora han tomado las armas.

«LAGUNILLA, 3 de Setiembre.—La partida que salió de esta, y que llegó á reunir una fuerza muy respetable, ha sido enteramente dispersada y se han hecho sobre 260 á 300 prisioneros, de los cuales 10 han sido conducidos á Vitoria. Los jefes Carreaga y Ayala han solicitado indulto del capitán general y se duda que lo conceda. La mayor parte de los demás se han presentado en esta y se pasean muy tranquilos.

Añoche, sólo porque un sujeto preguntó á uno de ellos qué tal le había ido por la facción, le amenazó por respuesta con un revolver, diciéndole que aun no cantasen victoria.

Ya ve Vd. que en vez de venir humildes se muestran más provocativos que antes.

No hace muchos días abogaba *La Epoca* porque se pagase puntualmente al Clero abandonado de una manera tan injusta como lastimosa por el señor ministro de Hacienda.

Una de las razones que daban los diarios liberales para justificar la injustificable conducta del Sr. Figuerola, era que los Curas se levantaban en armas contra el Gobierno, ó á lo menos excitaban á la insurrección. Un periódico que ciertamente no se distingue por sus aficiones carlistas, *La Correspondencia Universal*, dijo que la conducta del Clero vascongado era digna de todo elogio por la ninguna parte que había tomado, directa ni indirectamente, en el levantamiento, y que solo algún que otro sacerdote iba con las partidas, po-



ro no mandándolas. Y es claro que nada tiene de particular que 500 ó 1,000 hombres levantados en armas para defender entre otras cosas la Religión, lleven consigo un ministro de Dios que los absuelva al morir y sirva á la vez de Capellán y de enfermero.

Pues bien; *La Epoca*, que ha abogado porque se pague al Clero, y que no debía ignorar la conducta del vascongado en la ocasión presente, al dar cuenta de los partes de la *Gaceta* sobre el movimiento carlista, escribe lo siguiente:

«Un hecho indudable y doloroso en verdad se desprende de todas las noticias que recibimos de las Provincias Vascongadas: la eficaz iniciativa que una parte del Clero ha tomado en la formación de las partidas. A los Curas, olvidando su sagrado ministerio, se ha debido casi en todas partes la organización de los grupos que se levantaban en armas contra el régimen establecido. Lo mismo en Arzobispado que en Zarauz, que en Aramayona, que en Oyarzun, los mozos fueron á llenar sus deberes religiosos antes de empuñar el fusil con que iban á guarecerse en las montañas en son de guerra. No ha habido género de exhortación que no se haya empleado para decidirles á abandonar su pacífica existencia, y á renunciar al cuidado de sus hogares.»

El único dato que el periódico equilibrista presenta para probar sus arriesgadas y ligeras afirmaciones sobre la parte que el Clero ha tomado en el levantamiento carlista, es que lo mismo en Arzobispado que en Zarauz, en Aramayona que en Oyarzun, los mozos fueron á llenar sus deberes religiosos antes de empuñar el fusil.

¿Y qué ve *La Epoca* en este acto? ¿Qué puede ver sino la piedad de aquellos nobles habitantes, que antes de ir á defender una causa que ellos juzgan santa, se preparan como buenos cristianos cumpliendo con sus deberes religiosos? Porque confiesen y cumplan aquellos generosos hijos de la hidalga tierra vascongada, hay razón para decir que son iniciados á la rebelión por el Clero? ¿Ha de negarles el Cura la confesión y la comunión, cuando van á exponer su vida en pro de la bandera que ostenta el patriótico y tradicional lema de Dios, Patria y Rey? Esto no puede ocurrírsele á nadie.

*La Epoca* habrá notado que no es tan malo prepararse con la confesión y la comunión, entre otras cosas, porque los que así se disponen á pelear siguen luego la conducta que admiran hoy todos en los carlistas vascos, y admiraron el año pasado en los de la Mancha, Cataluña, León y el Maestrazgo. A nadie molestan; pagan todo lo que piden, y por do quiera que van dan un altísimo ejemplo de que saben las obligaciones que les impone la santidad de la causa que defienden.

¿Pueden decir otro tanto los partidos liberales cuando han empuñado las armas? Conteste la historia por nosotros.

Por lo demás, sentimos, aunque no nos maravilla el caso, que *La Epoca*, con sus injustas apreciaciones, de pretexto á los ministeriales para que sigan hablando contra el Clero y no pagándole.

El corresponsal que tiene en Madrid el excelente periódico católico de París *L'Univers*, dirije en su última carta un violento ataque á EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, por suponerle tendencias prusianas.

Debemos defendernos de este injustificado ataque con tanto más motivo cuanto que procede de una mano amiga, ó al menos de un periódico del cual hemos tenido siempre mucho que aprender, y con el cual hemos estado en buenas relaciones públicas, por más que no hayamos mantenido relaciones privadas.

Nosotros no somos prusianos ni franceses en esta ocasión. Así lo hemos manifestado muchas veces, y si de nuestras noticias y de nuestras reflexiones se ha podido deducir alguna tendencia prusiana, culpa es no de nuestra voluntad, sino del inflexible rigor de los hechos, por una parte, que bien claramente denotaban la derrota de Francia, y por otra, de nuestra natural y lógica, y católica aversión á la Francia imperial, que desplegaba únicamente la bandera revolucionaria al ir á la frontera, y dejaba abandonado al Papa al pillaje de los garibaldinos y moderados italianos.

¿Qué quería el corresponsal del *Univers*, que nos pusieramos al lado de la bandera del 89, al lado del traidor al Papa; al lado del católico-masón Luis Bonaparte, solo por el gusto de combatir á otro rey, protestante y masón también, pero que al fin tiene el mérito de ser enemigo de los liberales de su país, mérito de que carecen los monarcas que se llaman católicos?

El corresponsal debe comprender que estamos nosotros en situación de apreciar con ánimo más sereno é imparcial los sucesos de la guerra, que aquellos á quienes ciega el interés patrio, nobilísimo y respetable interés, pero no por eso menos perjudicial para formar juicio acertado sobre los graves sucesos que ocurren al otro lado de los Pirineos.

Nuestras simpatías han estado siempre y deben estarlo por la Francia católica. ¿Pero cómo y de qué manera ha figurado esa Francia en la actual guerra? Como un mero auxiliar á las miras interesadas, egoístas y revolucionarias del imperio; como un auxiliar forzoso, movido únicamente por el amor á la patria; pero como pueblo católico, no, y claro es en semejante caso, entre la bandera racionalista y protestante de Prusia no teníamos dónde escoger; y aun bien examinado todo, mejor bandera parecía la de Prusia, donde al menos se veía la legitimidad monárquica y el odio á la revolución política.

Ahora mismo, después de derribado el imperio la Francia republicana se apresta á continuar la guerra. ¿Quiere el corresponsal del *Univers* que deseemos el triunfo de la Francia republicana? Eso no puede ser. Cualquiera cosa antes que la Francia republicana.

Por lo demás, el corresponsal dice que si no fuera por los franceses no conoceríamos siquiera á

Alemania y á los alemanes. Es una triste verdad: el racionalismo alemán que lo ha corrompido todo, que ha engendrado la demagogia europea, no hubiera traspasado los umbrales de los gabinetes de los sabios alemanes; si no hubiera sido por los escritores franceses, que popularizando las ideas anticristianas, han popularizado la revolución en el mundo.

Nosotros hemos aprendido mucho de los católicos franceses. Pero convengamos en que para un De Maistre que nos enseñe Francia, nos ha dado muchos Voltaire, muchos Renán y muchos Cousin que nos corrompan.

Recibimos por el correo dos anónimos; y aunque no acostumbramos ni á leer siquiera cartas que no traen firma, hoy nos parece conveniente dar idea de entrambos escritos.

En el primero se nos dice que son traidores ó cobardes los carlistas que abandonan á sus hermanos los vascongados, dejando que se batan contra grandes fuerzas del ejército, mientras otras provincias donde hay, al parecer, grandes y formidables elementos, se permanecen en un quietismo sospechoso.

A estas apreciaciones debemos contestar que por nuestra parte ignoramos completamente lo que pasa en el terreno extralegal del partido carlista; que ignoramos si el movimiento de los vascongados ha sido ó no impulsado por los altos jefes del partido; que ignoramos si hay ó no en otras provincias elementos formidables, y por último, que ignoramos si los jefes de esas provincias son ó no traidores ó cobardes, ó cumplidores fieles de un deber de disciplina.

Nosotros, hombres de ley, prescindimos de lo que se hace en cualquier otro terreno. Además, valemos sin duda muy poco para que se cuente siquiera con nuestro consejo.

El segundo anónimo predica la unión y la concordia y la humildad y la abnegación entre los carlistas.

Nosotros no sabemos que haya desunión ni discordia en un partido donde no es posible la disidencia en las doctrinas. Si la hubiera en las personas, cosa que negamos rotundamente, abrigamos la confianza de que la diversidad de pareceres en asuntos secundarios no sería sino efecto del deseo de acertar en todos, y que en último caso, habría bastante amor patrio y abnegación bastante para sacrificar las sugerencias de la vanidad y aun de la dignidad misma en aras de la grande y santa causa á la cual todos hemos dedicado nuestro porvenir y nuestra vida.

Es cuanto tenemos que contestar á los dos anónimos que se nos han dirigido.

Las noticias recibidas de Francia han producido grandísima inquietud en Madrid, y probablemente á estas horas en toda España.

El gobierno está sobresaltado, tomando á toda prisa medidas tales, que suponen de su parte un gran miedo, no sabemos á qué. Si hubiéramos de juzgar por un artículo que hoy publica *La Iberia* en suplemento extraordinario, el miedo debe ser á los borbonicos. Y eso que hace dos años que nos están diciendo que los Borbones han caído para siempre.

Entre los republicanos es grande la agitación, por más que en los centros directivos del partido se hable mucho de calma y de prudencia. «Nuestro triunfo, dicen y repiten, es seguro é inmediato.» ¿En qué se fundan? ¿Se consideran capaces de contrarrestar la fuerza del gobierno? ¿Cuentan con el apoyo de este?

¿Esperan que las Cortes, que van á reunirse en seguida, según parece, se decidan á proclamar la república?

Acaso no sería difícil deducir del citado artículo de *La Iberia* que se piensa en algo de esto. Esperemos: los momentos son críticos.

No concluiremos sin hacer notar que los diarios ministeriales hablan hoy más que los días anteriores del movimiento de los carlistas.

Cualquiera sería que dan á este más importancia que hace cuatro días.

Los momentos son críticos, volvemos á decir.

Nos remiten de Almería un artículo publicado en *El Progreso* de aquella población, y suscrito con las iniciales J. F., que parecen ser las del nombre de una persona que ocupa un alto puesto en la administración civil de la provincia.

Semejante artículo que pertenece á la literatura de que tan gallardas muestras nos han dado Sagasta con sus circulares, Prim y Zorrilla con sus discursos, Ezcarri, Allende Salazar y otros con sus bandos, es una excitación de las iras populares contra los carlistas para exterminarlos.

Si realmente el autor de semejante proclama incendiaria fuese la persona que se supone, lo menos que se podría hacer con tal hombre, por decirlo así, sería destituirlo, ya que no sujetarle á la acción de los tribunales.

El general Ceballos (D. Vicente) que, según la *Gaceta*, ha mandado algunos cientos de hombres y ha sostenido algunos encuentros con fortuna, no ha pasado la frontera, según dicen ahora los periódicos liberales.

Lo mismo ha sucedido con el Sr. Manterola, como en otra parte indicamos.

¿Qué inexactitud en las noticias oficiales es esta? Vamos sospechando, y tenemos algún motivo para ello, que no es el Gobierno quien falta á la verdad, sino las autoridades locales y aun los jefes de columna, cuyos partes por lo visto están redactados *ad libitum*.

*La Iberia* ha publicado hoy un suplemento con las graves noticias de los acontecimientos de Fran-

cia, y un artículo de consideraciones sobre ellos. El periódico progresista tiene miedo de lo por venir, y ¿cosa rara! miedo á los Borbones, cuya muerte canta todos los días.

*La Iberia* conjura á los liberales á unirse y á los republicanos á permanecer quietos, y dice:

«Nada fuera de la Constitución de 1869. Nada fuera de la libertad. Nada fuera de la Asamblea Constituyente.»

El diario del progreso no parece, pues, dispuesto á ponerse el gorro frigio; pero ya indica por qué: porque después de la república vendría la reacción, es decir, por miedo al *cadáver* de los Borbones.

Mientras los periódicos liberales suponen al virtuoso Sacerdote Sr. Manterola al frente de una de las muchas partidas carlistas, nos consta que ayer mismo predicó en la parroquia de San Juan de Luz una bellísima homilía sobre la caridad.

Así son gran parte de las noticias relativas á las cosas y personas del gran partido carlista, que publican diariamente los periódicos revolucionarios.

Leemos en *El Imparcial*:

«El casino republicano celebró anoche una importante reunión en que reinó el mayor orden, al mismo tiempo que indescriptible entusiasmo.

Los graves acontecimientos que tan rápidamente se suceden en la nación vecina motivaron la reunión, en que es justo decir presidió el más levantado espíritu de cordura y patriotismo.

Habló primero el Sr. Sorni presentando tal cual es la situación de Francia, concluyendo por sostener que esta no tenía más solución posible que la república.

Un caballero súbdito francés que asistía á la reunión, dijo que tenía seguridad completa de que sus compatriotas no habían vacilado en poner en práctica dicha solución, y que por consecuencia en Francia se había proclamado la república.

Estas frases fueron acogidas con grandes aplausos. El Sr. García López, que presidia la reunión, habló después, abundando en las mismas ideas, declarando al propio tiempo no ser clerico, como algunos pretendían, que existía un directorio secreto, independiente del directorio oficial, que adopta por sus resoluciones con abstracción completa del segundo.

En medio de su discurso, recibió el Sr. García López un pliego que leyó, en el que se le comunicaba el nombramiento del Gobierno provisional en París. El anuncio de esta noticia fué acogido por toda la concurrencia con grandes aclamaciones de entusiasmo, terminándose en el acto mismo la sesión.

Instantáneamente después se acordó dar cuenta del expresado despacho á los comités de distrito, aconsejándose que cuiden de que se guarde completa tranquilidad para asegurar á su causa el triunfo que consideran inevitable.

Los individuos del comité provincial, que asistían á la sesión, quedaron reunidos en el mismo local en sesión permanente.»

Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

—Los republicanos de Madrid se muestran dispuestos á esperar con calma la marcha de los acontecimientos.

—Se cree que hoy ó mañana habrá Consejo de ministros extraordinario con el Regente.

—Anoche hubo reunión del comité provincial republicano en su casino de la Puerta del Sol.

—Esta tarde se ha reunido en el Congreso la minoría republicana de las Cortes, para tratar de los asuntos del día y de su plan de conducta.

—Esta tarde ha llegado á Madrid el regimiento de infantería del Rey, el cual se ha alojado en el cuartel de Santa Isabel.

—El Consejo de ministros puso anoche en conocimiento del Regente del reino la gravedad de los acontecimientos de Europa, para que S. A. regresara cuanto antes á Madrid, como se ha verificado hoy.»

Dice hoy *El Imparcial* que empieza á tomar cuerpo en los círculos políticos la idea de que se organice en España la antigua milicia nacional, siendo obligatorio el servicio para todos los ciudadanos de 20 á 40 años, constituyéndose las compañías por grupos de población, y nombrándose la oficialidad y los jefes por los ayuntamientos.

El medio no puede ser mejor para armar á todos los carlistas de España.

Según dice el *Diario de Barcelona*, el viernes estaban dispuestas para salir de aquella capital varias fuerzas de artillería y caballería.

*El Imparcial* anuncia que el directorio del partido republicano de Madrid está en sesión permanente.

Dice un periódico que D. José Emilio Santos, intendente de Cuba, se presenta candidato á la diputación á Cortes en las elecciones que han de verificarse en aquella isla.

*El Imparcial* publica en su última hora las siguientes noticias:

«Ha llegado á Madrid el regimiento del Rey, y hoy llegan también los batallones de cazadores de Alba de Tormes y Bejar, y uno del regimiento de Luchana.

—En Zaragoza se está formando una brigada de cazadores.

—El Gobierno tiene adoptadas sus medidas para prevenir, en caso necesario, cualquier acontecimiento que tienda á perturbar la tranquilidad pública.

Al efecto tiene distribuidas y situadas las fuerzas del ejército hábilmente y con el perfecto conocimiento de las necesidades del servicio, de que tantas pruebas tiene dadas en momentos difíciles el digno ser ministro de la Guerra.

—Las fuerzas de Guardia civil y carabineros, que se hallan concentradas, forman un total de 25,000 veteranos.»

## CORREO DE HOY.

Las noticias de los periódicos extranjeros apenas tienen interés: dada la espantosa rapidez de los acontecimientos anunciados por el telégrafo. Los periódicos de París, que son del sábado, discurren sobre las probabilidades de triunfo en las batallas empeñadas por los ejércitos de Mac-Mahon y Bazaine. A última hora, sin embargo, algunos dicen que ya corrían por París siniestros rumores. Ciertamente que no se figuraría nadie que fuesen tan graves.

Leemos en el *Constitutionnel*: «Los ejércitos están combatiendo. El martes, 30 de Agosto, empezó una serie de combates de gran

importancia, en las dos orillas del Mosá, y continuó el miércoles y el jueves....»

El 29 una gran parte de las tropas del mariscal Mac-Mahon, después de haber pasado el Argona por el camino de Vouziers á Le Chezeu, se adelantó de este último punto y ocupaba las alturas de Stoune, entre Le Chezeu y Stenay.

Después de continuar su marcha sobre el Mosá, esquivando las tropas prusianas que se encontraban sobre este camino, delante de Stenay, Mac-Mahon dejó la carretera y se dirigió á Mouson por diversos caminos rurales. Durante esta marcha, en la madrugada del 30, una parte del ejército francés que había pasado el Mosá en Mouson, fué atacada por fuerzas del príncipe Federico Carlos con las cuales iba el rey Guillermo. Nuestras tropas, sorprendidas en su marcha, tuvieron algunas dificultades para pensarse en orden de batalla; pero de las dos á las seis causaron al enemigo grandes pérdidas.

El *Journal officiel* nos dice que el mariscal Mac-Mahon juzgó prudente reparar el Mosá y venir á reformarse hacia Doulichy, sobre el camino de Mouson á Mezieres, casi enfrente de Sedan.

Mientras que sucedía esto en la orilla izquierda del Mosá, otra parte del ejército de Mac-Mahon, que había pasado hacia tiempo á la orilla derecha, continuaba su marcha adelante y había llegado á Carignan y á Vaux. También fué atacado allí el día 30.

Según despachos belgas, el combate de Carignan no ha sido decisivo: es probable, sin embargo, que las tropas empeñadas en este punto recibirían orden de participar del movimiento de retirada que se había efectuado en la orilla izquierda.

Las cosas cambiaron al día siguiente. La nota del ministerio de la Guerra, confirmada por los despachos belgas, nos dice que habiendo querido los prusianos continuar su ataque de la víspera, se emprendió una batalla el 31 á las siete de la mañana, entre Doulichy y Douzy, junto á Sedan. El enemigo, habiendo sufrido pérdidas considerables, fué rechazado y se vió obligado á retroceder 12 ó 16 kilómetros, hacia Villemontry, más allá de Mouson, donde el mariscal Mac-Mahon pasó de nuevo el Mosá. Este largo retroceso del enemigo bajo el fuego de nuestros batallones indica bastante que ha sido grande nuestra ventaja.

La lucha, empero, continuó el 1.º de Setiembre; y es probable que continúe todavía. Se trata, en efecto, de una serie de combates más que de una batalla. En las posiciones que ocupan; dueños de las alturas que se apoyan en las fronteras de Estados neutrales, y de las fronteras de Metz, Sedan, Mezieres y Thionville, nuestros generales no pueden ser envueltos ni rechazados. Son casi completamente libres de elegir el momento de una batalla decisiva.

Las tropas prusianas que han combatido en Carignan, pertenecen al cuarto ejército, llegado recientemente. El refuerzo del enemigo no es bastante á cubrir las enormes pérdidas que le hizo sufrir el ejército de Bazaine....»

Escriben de Viller-Cernay, el 31, al *Peuple Français*:

«En dos días ha dado tres batallas el ejército de Mac-Mahon.

La primera, la de ayer, no ha tenido más que una importancia secundaria. En efecto, solo el quinto cuerpo y una parte del primero, han combatido. Hoy por el contrario, todo el ejército de Mac-Mahon ha tomado parte.

Desde el encuentro de las avanzadas que tuvo lugar en Chauvency y la ocupación de Stenay por los sajones, cada uno de los dos ejércitos ha hecho en presencia del otro movimientos muy importantes. El mariscal Mac-Mahon dejó en las jornadas del domingo y lunes las alturas cubiertas de bosques de Stoune y Dieulet, para bajar al llano de Beaumont, Villemontry y Autrecourt, aldeas situadas en la orilla izquierda del Mosá y en frente y delante de Mouson, la antigua y encantadora ciudad, desde la que fechaba mi última correspondencia.

Por su parte los prusianos, después de haber ocupado á Henry y las cabanas de Laneville, situadas en la orilla izquierda del Mosá, á tres kilómetros de Henry, en el camino de Beaumont, continuaron rápidamente su marcha. No tardaron en ocupar por masas considerables los bosques de Dieulet y de Stoune que el ejército francés había evacuado.

A las ocho de la mañana los soldados del 5.º cuerpo fueron atacados por un nutrido fuego de fusilería que salió de los bosques que abandonaron la víspera.

Antes que los prusianos tuviesen tiempo de reparar el Mosá en persecución del 5.º cuerpo, el primero que formaba á la izquierda, les envió algunos regimientos que, sostenidos por la artillería del 12.º cuerpo, consiguieron detener al ejército prusiano desde las dos hasta las seis de la tarde. Hacia las seis el mariscal, viendo que no había ningún interés en impedir á los prusianos que avanzasen hasta más allá de Beaumont, ordenó la retirada.

Los prusianos pasando en efecto á Beaumont, se dirigieron hacia Mouson; pero á mitad de camino encontraron algunas compañías de infantería de marina que les hicieron un daño terrible. Estos bravos deluvieron la marcha de los enemigos diez veces más numerosos durante más de una hora. En seguida se retiraron en un orden completo y frangieron el puente de Mouson.

El grueso del ejército prusiano quedó en la orilla izquierda del Mosá y prosiguió su marcha de avance hacia Villemontry y Autrecourt. Algunos miles de hombres ocuparon á Mouson é instalaron á la entrada de esta ciudad una batería de cañones y obuses, con la que la redujeron á cenizas. Nada hay más atroz que esta venganza tomada sobre gentes sin defensa en vez de tomarla sobre el ejército que estaba lejos.

Sea lo que quiera, esta jornada no podrá pasar por una victoria de los prusianos, porque han empleado un ejército de 100,000 hombres para sorprender y deshacer un cuerpo que cuando más tendrá 30,000 hombres, y han abandonado posiciones magníficas para tomar otras inferiores.

Es verdad que han quemado la desdichada aldea de Mouson; pero esto es un crimen sin excusa, y es lo capital que evidentemente no han logrado el objeto que se proponían. Su fin era impedir al ejército de Mac-Mahon comunicarse con Bazaine, é impedirle fuese socorrido por París.

Para decirlo en una palabra, querían echar á Mac-Mahon sobre Sedan, para que allí sufriendo el hambre se le pudiese destruir en algunos días ó algunas semanas, sin que pudiese hacer ningún servicio á Francia.

Evidentemente este objeto no se ha logrado. En efecto, el ejército de Mac-Mahon vino ayer tarde á acampar en Douz y en Bazelle y en el fondo de Gironne, ocupando una posición muy fuerte en la orilla derecha del Mosá, entre Sedan y Carignan, defendiendo la línea de Montmedy á Thionville, y apoyándose en la derecha sobre la fortaleza de Sedan, y en la izquierda sobre las alturas de Bazelle.

Los prusianos se encontraban en la orilla izquierda del Mosá, y también, pero en pequeño número, en el ángulo formado entre Douz y Mouson, por el Chiers, y que desemboca en el Mosá por Remilly.

Por la mañana á las seis me trasladé con los señores Meuson, corresponsal del *New-York-Herald*, y Ebstein de la *Liberté*, á las alturas de Villers-Cernay, por la espalda de la línea francesa de Bazelle; á esta hora la acción se encontraba empeñada por las baterías francesas, que respondían á los tiros del enemigo entre Douz y Remilly. Muchas veces el enemigo intentó pasar el Mosá, amparándose en Douz, pero fué siempre rechazado con enormes pérdidas.

A la una (hora en que escribo), el ejército prusiano está en plena derrota, y pronunciándose en retirada del pequeño cuerpo que se encontraba entre el Chiers y el Mosá, no queda ya nada. En cuanto al grueso del ejército enemigo, cuya izquierda se encontraba en Wadelincourt, se replega sobre Villemontry y Yeumont.

Si esta situación se sostiene hasta la tarde, el encuentro tiene una importancia decisiva, pues para mí no es dudoso que la Prusia ha hecho jugar en este encuentro no solamente al ejército del príncipe Federico Carlos, sino también una gran parte del que manda el príncipe real, que ha subido por Reims, Rethel y Vouziers, después del sábado. Lo más seguro es que el ejército enemigo se ha reunido para impedir el plan de fusión que Mac-Mahon quería llevar á cabo.

En efecto, he aquí las consecuencias del éxito que parecía definitivo de este plan.

Dentro de 48 horas los ejércitos unidos de Bazaine y Mac-Mahon habrán destruido completamente la base de operaciones del ejército prusiano, siendo evidente que el ejército francés podrá ocupar toda la línea de Montmedy á Verdun y Vitry la francesa.

De este modo los enemigos se verán arrojados sobre París, sin viveres, sin medios de renovar sus municiones y sin poder recibir refuerzos de Prusia. Puedo, pues, asegurar que antes del 1.º de Setiembre se verán reducidos á la impotencia, y obligados por consiguiente á rendirse.

Vendrán, pues, sobre París, pero los parisienos lo verán con placer; porque detrás de ellos estarán los ejércitos victoriosos de Bazaine y Mac-Mahon.

Un despacho de Arlin que llega por buen conducto, anuncia que el general Bazaine tiene empeñada una batalla en Bem-Sain Martin, entre Metz y Thionville.

Esperemos, pues, que el día pasará sin que el enemigo reciba refuerzos, en cuyo caso la victoria de Douz será la salvación de la Francia.

## TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4 (á las tres y diez minutos de la tarde). —En el Cuerpo legislativo, Palikao ha depositado un proyecto de ley proponiendo que se nombre un Consejo de Gobierno y de defensa nacional, compuesto de cinco personas elegidas por el Cuerpo legislativo.

Los ministros serán nombrados por la firma de los individuos de dicho Consejo. El conde de Palikao será teniente general de este Consejo.

El Sr. Julio Favre reclama la prioridad para el proyecto de ley de la izquierda presentado anoche.

El Sr. Thiers ha depositado un proyecto de ley firmado por 45 diputados de los centros derecho é izquierdo, cuya redacción inspirada por la necesidad de la unión, dice que en las circunstancias actuales las Cámaras deben nombrar una comisión provisional de defensa nacional, y que una Cámara constituyente será convocada tan pronto como lo permitan las circunstancias.

Palikao acepta la condición que se consulte á la nación cuando se hayan pasado los apuros actuales.

La Cámara declara la urgencia sobre estas tres proposiciones, y se mandan en junto á las sesiones para el nombramiento de una comisión.

Suspéndese la sesión.

PARIS, 4 (á las cuatro de la tarde). —Una inmensa muchedumbre aclama la república en la plaza del Hotel de Ville (palacio del ayuntamiento).

Asegúrase que el Gobierno provisional está constituido. Ningun desorden ha tenido lugar.

BRUSELAS, 4 de Setiembre. —Asegúrase que el cuerpo de ejército del general Vinoy está intacto y que vuelve hacia París.

PARIS, 5 (á las doce y cincuenta y cinco de la noche). —Una muchedumbre inmensa recorre los boulevares cantando la Marsellesa. La guardia nacional y la móvil recorren los boulevares aclamados por la muchedumbre por donde pasan. No se ha cometido exceso alguno. El pueblo espresa la firme resolución de rechazar el extranjero.

En la plaza de la Concordia, la estatua de la ciudad de Strasburgo está iluminada. Alrededor el pueblo canta cantos patrióticos.

Forman parte del Gobierno provisional:

Julio Favre.—Julio Simon.—Ernesto Picard.—Pelletan.—Cremieux.—Julio Ferry.—Glaix.—Bizon.—Enrique Rochefort.—Mannuel Arago.—Garnier Pagés.

Han sido nombrados:

El Sr. de Keratry, prefecto de policía. Arago, maire (alcalde) de París. Gambetta, ministro de la Gobernación. Maguin, de Hacienda. Julio Simon, de Instrucción pública. Julio Favre, de Negocios extranjeros. Cremieux, de Justicia. Lafló, de la Guerra. Grevy, presidente del Consejo de Estado. Lavertuon, secretario general del Gobierno provisional.

Trochu, gobernador militar de París.

Los Sres. Valentin y Engelhart han sido enviados á Alsacia, como comisarios civil y militar. Se han puesto los sellos de la nación sobre las puertas del palacio del Cuerpo legislativo.

(RECIBIDO Á LAS SEIS Y MEDIA DE LA TARDE.)

PARIS, 5 (á las ocho y cincuenta y cinco minutos de la mañana). —El *Diario oficial*, con el epígrafe *República francesa*, publica una proclama diciendo: que el pueblo se ha adelantado á la Cámara; que vacilaba en salvar á la patria en peligro; que ha pedido la república y ha colocado á sus representantes no en el poder, sino en el peligro; que la república venció la invasión de 1792; que la república queda proclamada; y que la revolución se ha hecho en nombre del derecho y de la salud pública.

Ciudadanos, añade, velad hoy por la ciudad que os ha sido confiada; mañana estaréis con el ejército para vengar á la patria.

El ministerio queda constituido así:

Favre, Negocios extranjeros.—Gambetta, Interior.—Lafló, Guerra.—Dorian, Trabajos públicos.—Magnin, Agricultura.—Fourrichon, Marina.—Cremieux, Justicia.—Picard, Hacienda.—Simon, Instrucción y Cultos.

Un decreto que publica el *Diario oficial*, disuelve el Cuerpo legislativo y suprime el Senado. La fabricación y venta de armas quedan completamente libres.

Trochu, investido de plenos poderes para la defensa nacional, queda encargado de la presidencia del Gobierno.

Esteban Arago queda nombrado alcalde de París, y Floquet y Brisson en calidad de adjuntos. Steenackers director de telégrafos.

Laurier director general del personal y del Gabinete del ministerio del Interior.

Decreitase una amnistía completa para todos los delitos políticos.

El Gobierno y defensa nacional se compone de todos los diputados de París. Trochu presidente, Favre vice-presidente, Ferry secretario.

No ha dejado de reinar completa tranquilidad. Las puertas de las salas de sesiones han



La Correspondencia publicó anteanoche esta grave noticia:

«Esta noche a las nueve se reúne con el ministro de la Gobernación la junta general del reino para tratar de algunos asuntos referentes a medidas sanitarias, a consecuencia de noticias recibidas sobre algún caso sospechoso de fiebre amarilla, que se supone, aunque sin bastante fundamento, ocurrido en un puerto del Mediterráneo.»

El mismo periódico dice anoche que al hablar de casos de fiebre amarilla en un puerto del Mediterráneo, no creyó oportuno decir que este puerto era Barcelona. «Hoy, añade, lo dice un periódico; pero los casos son bastante raros todavía y se han tomado eficaces precauciones sanitarias.»

Anteayer se recibió el siguiente despacho:

HABANA, 4.º de Setiembre.—El Banco con un nuevo rasgo de generosidad ha negociado tres millones de pesetas en deuda flotante, con condiciones muy ventajosas.

El Banco merece bien de la patria.—Caballero de Rodas.

Anuncia La Iberia que en la Dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, se halla ultimado el reglamento de la ley hipotecaria reformada, sobre el cual se ha oído al Consejo de Estado.

Dice anoche La Epoca:

«Esta tarde se ha reunido el Consejo de ministros para tomar los acuerdos que propondrá al Regente esta noche: dudase que sean convocadas las Cortes inmediatamente, a pesar de las instancias de unionistas y republicanos. El más caracterizado de los cimbristas sostenía ayer públicamente en el salón de conferencias que debía aceptarse la forma republicana.»

## PARTE OFICIAL.

(Gaceta de hoy.)

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXPOSICION.

«Señor: Los enemigos de la libertad y del orden público, los que para alterarlo aprovechan todos los momentos de graves crisis, han levantado de nuevo la bandera de la insurrección en algunas provincias del Norte; y aunque ahora como en otras ocasiones han sido batidos en todas partes por el arrojo y decisión de nuestros soldados, el ministro que suscribe cree que a los deberes de su posición si no organizase los medios de fuerza necesarios para someter a los que aun se hallan en armas y hacer respetar las leyes a los que en la expectativa de acontecimientos que pudieran surgir en el exterior intentasen alterar la tranquilidad pública.

Para satisfacer esta necesidad durante el período que las circunstancias exijan, el que suscribe considera indispensable aumentar con 45,400 hombres la fuerza del ejército permanente, para lo cual podrán ser llamados los soldados del reemplazo del año actual que se encuentran en sus hogares con licencia ilimitada y el número de los de la primera reserva que sea necesario.

Esta fuerza deberá volver a sus casas en el momento en que cesen las circunstancias que hacen indispensable su llamamiento, tanto porque el ministro que suscribe desea restituir lo antes posible al trabajo los hombres que han de venir a las filas, cuanto por la necesidad imperiosa de no gravar el presupuesto.

Fundado en estas consideraciones, el ministro que suscribe, de acuerdo con el Consejo de ministros, tiene la honra de someter a la aprobación de V. A. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 4 de Setiembre de 1870.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

DECRETO.

En atención a lo que me ha expuesto el ministro de la Guerra, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º La fuerza reglamentaria de los cuerpos de infantería se aumentará en 400 hombres por

cada uno de los batallones de los 40 regimientos de línea, y en 350 por cada batallón de cazadores.

Art. 2.º Se aumentará asimismo en 100 hombres cada uno de los batallones de los dos regimientos de ingenieros.

Art. 3.º Para llevar a cabo lo anteriormente dispuesto, serán llamados todos los reemplazos que tienen los cuerpos con licencia ilimitada en sus casas; y si con ellos no se completase el aumento prevenido, se llamará a los soldados de la primera reserva en número suficiente para el completo de la fuerza.

Art. 4.º Los soldados del reemplazo del año actual o de la primera reserva que deban incorporarse a los cuerpos verificarán la marcha haciendo uso de los ferro-carriles y por cuenta del Estado.

Art. 5.º Quedan autorizados los directores generales de infantería e ingenieros para dictar las instrucciones que juzguen oportunas para el más pronto cumplimiento de cuanto se dispone, debiendo al efecto los capitanes generales de los distritos prestar su más eficaz cooperación, de acuerdo con dichas autoridades.

Art. 6.º El Gobierno dará oportunamente cuenta a las Cortes del presente decreto.

Madrid 4 de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.

## PARTE EXTRANJERA.

Noticias tomadas de varios periódicos:

«El general prusiano Schulz y un joven oficial de ingenieros, Mertens, dirigen los trabajos de sitio de Strasburgo.»

—La fabricación de cartuchos se está haciendo en Francia en una escala inmensa. Las fábricas de París producen por sí solas 800,000 por día, sin contar con los demás talleres establecidos en otros puntos de Francia.

—Ha llegado a Lisboa el nuevo ministro del Interior D. Antonio Alves Martins, Obispo de Vizeu. Crece en la capital del reino vecino, que el primer acto de su administración será relevar a todas las autoridades de las provincias nombradas por la dictadura del mariscal Saldanha.

—Está en vías de formarse un nuevo cuerpo de voluntarios, que llevará el nombre de Guerrillas de París. Estos voluntarios llevarán una americana azul claro, pantalón negro con franja encarnada y sombrero calabrés de fieltro, adornado con una pluma.

—Parte de la escuadra francesa que zarpó últimamente de Tolón, ha anclado en Civita-Vecchia, con ánimo, al parecer, de proteger a los Estados Pontificios, sino material, al menos moralmente, contra una invasión garibaldina. Los periódicos radicales franceses e italianos critican rudemente este hecho.

—El 42.º cuerpo de ejército alemán lo manda el príncipe heredero de Sajonia, la guardia el príncipe Augusto de Wurtemberg, el 10.º cuerpo el general Voigt Rhetz, el 11.º el general Bose. A los bávaros los manda el general Tann. Estas fuerzas y el 4.º cuerpo son las que han tomado parte en la batalla de Sedan, y casi todos pertenecen al ejército del príncipe heredero de Prusia. Mac-Mahon ha tenido en dicha batalla los cuerpos 1.º, 5.º, 7.º, 9.º y 11.º del ejército francés.

—Si París llega a sufrir el sitio, dice un periódico de esta capital, éste presentará forzosamente mucha analogía con el de Sebastopol, en atención a la situación topográfica de esta capital, teniendo el ejército sitiador que concentrar sus ataques sobre un punto dado, apoyándose en fuertes columnas de observación.

—París se está llenando de tropas; cien mil guardias móviles de los departamentos han recibido la orden de dirigirse a la capital; la milicia nacional del Sena consta en la actualidad de ciento cincuenta mil hombres, y como hay unos veinte mil hombres de tropa, puede calcularse que tomarán parte en la defensa de París, si llega el caso, que ya no es probable, unos trescientos mil hombres, incluidos los guardias municipales, carabineros y bomberos.

En el Arco de la Estrella se están haciendo preparativos para colocar seis ametralladoras.

—Dícese con referencia a telegramas recibidos, que ha empezado a redactarse el tratado de paz entre Francia y Prusia. No sabemos si habrá empezado a redactarse, pero tenemos datos para creer que se habrá iniciado la conveniencia de ajustar la paz en una nota colectiva de las grandes potencias.

—Asegura un periódico de París que en ninguna de las legaciones ni de las embajadas de aquella capital se ha hablado nada de paz, y que el espíritu general era contrario a ella.

—Noticias recibidas por la vía belga aseguran que los prusianos están fortificando precipitadamente a Nancy, donde aglomeran grandes cantidades de víveres y municiones.

—A juzgar por algunas medidas adoptadas por el Gobierno francés, ya no se cree inminente la venida de los alemanes sobre París, dice un periódico de aquella capital.

Los habitantes de la zona contigua al fuerte de Nogent-Sur-Marne, que hace algunos días habían recibido orden de estar dispuestos a desalojar sus respectivas casas en el término de veinticuatro horas, ayer han recibido contraorden.

Se ha suspendido también el derribo de algunos edificios contiguos a las fortificaciones de París. Gran número de cabezas de ganado lanar y vacuno que habían sido conducidos a París, vuelven a ser guiados a los puntos de donde procedían.

Dice un periódico:

«Un testigo presencial asegura haber oído decir a Mr. Thiers en uno de los pasillos del cuerpo legislativo que la lucha continuaba siendo desigual, y que si ya no era ocho contra dos, como al principio de la guerra, seguía siendo cuatro contra dos, y que mientras las fuerzas no fuesen niveladas, era imposible empeñarse en obtener resultados favorables. «Francia, añadía aquel historiador, no debe acordarse de Mac-Mahon y Bazaine, sino del conde de Palikao. Que este envíe hombres a los doce departamentos invadidos por los prusianos, y aquellos dos jefes operarán sin duda con acierto; hasta que tengan un millón de hombres sobre las armas no aguarden Vds. más que noticias desastrosas. En la guerra de Crimea, Inglaterra no estaba preparada en un principio, y solo al terminarse tenía fuerzas suficientes que oponer a Rusia.»

Un despacho de Esch-sur-Alzette fechado el 30, dice así:

«Esta mañana a las cinco se han oído tiros por el lado de Audun. Cinco minutos después algunos ginetes prusianos desembarcaban por el lado de Esch, sin violar el territorio luxemburgués. Los prusianos han sido atacados y sorprendidos por aduaneros franceses. Diez prusianos han sido gravemente heridos. Cada uno de los contendientes ha tenido un hombre muerto.»

Este combate debe ser el mismo de que habla un despacho francés, suponiendo que los prusianos eran 500, que han tenido 50 muertos y que los otros 450 habían violado la frontera de Luxemburgo.

Un despacho de Arlon dice, que los prusianos eran 450 y los franceses 300.

Parece que el señor Obispo de Verdun salió gravemente herido el 28, al tiempo de hallarse en la plataforma agitando la bandera de parlamentario. Dicen algunos que ha muerto, y otros que está solamente herido.

Dice El Eco de Ambos Mundos, periódico de París:

«Digan lo que quieran ciertas publicaciones que tienen la misión de verlo todo por un mismo prisma, los jefes del ejército invasor velan todo lo posible porque las tropas de su mando no cometan ninguna clase de tropelías, y castigan ejemplarmente a los soldados que se hacen culpables de alguna. En Chalons, por ejemplo, ha sido fusilado por orden expresa y terminante del príncipe Alberto, un soldado que había dado muerte a un campesino.»

Dice un periódico de París:

«Empieza a inquietarse la opinión pública en Francia de los preparativos militares, marchas y contramarchas de las tropas belgas. Algunos periódicos no titubean en demostrar claramente los recelos de que todo esto sea el resultado de unas visitas recientes hechas a Leopoldo II por el conde de Werther, último embajador de Prusia en París.»

L'Etoile belge del 31, con referencia a uno de sus correspondientes, dice que las canteras de Jaumont tienen de profundidad lo que una casa de seis pisos de altura, y un ancho de doce metros a veinte por término medio, y que en una extensión de 359 metros, más de una tercera parte de este abismo está lleno de cadáveres alemanes.

El prefecto del Bajo Rin anuncia que el 31 de Agosto los cuerpos francos y los aduaneros se apoderaron de cinco grandes buques, y uno pequeño amarrados en territorio del ducado de Baden.

Leemos en un periódico:

«Todavía son muy numerosas las tropas de que la Francia puede disponer. En los departamentos se estaban organizando tres ejércitos, y a París llegaban fuerzas todos los días.

Cien mil guardias móviles de los departamentos han recibido la orden de dirigirse a la capital; la milicia nacional del Sena consta en la actualidad de 450,000 hombres, y como hay unos 20,000 hombres de tropa, puede calcularse que tomarán parte en la defensa de París unos 300,000 hombres, incluidos los guardias municipales, carabineros y bomberos.

En el Arco de la Estrella se estaban haciendo preparativos para colocar seis ametralladoras.»

El Eco de Europa del 2 de Setiembre hace notar lo que la situación había cambiado en París en veinticuatro horas. El día anterior todos se mostraban tranquilos y serenos, y el viernes se advertía una agitación y un malestar mal disimulado.

Desvanecidas las ilusiones sobre victorias que no habían existido, el silencio de Palikao parecía a todos altamente significativo.

La prensa empezaba a emplear un lenguaje amenazador, y el diario que dirige el diputado de la izquierda, M. Ernesto Picard, terminaba su artículo de fondo con estas palabras: «La patria está en peligro!»

Escríben de Avennes, fecha 30 de Agosto, que el príncipe imperial había llegado a la estación del camino de hierro sin prevenir a nadie, aquel mismo día a las cinco de la mañana. A las seis entró en la ciudad en un coche tirado por cuatro caballos, acompañado del baron Duperré, su ayudante de campo y de otros tres oficiales, llevando una pequeña escolta de guardias. El príncipe se alojó en casa del presidente del tribunal, M. Hanoyé, y no salió en todo el día.

En París reina grande agitación y se temen sucesos graves, si bien contiene a la población el sentimiento del patriotismo.

Leemos en El Telegrafo austríaco de París:

«Dícese en estos momentos que los representantes de Austria, Rusia e Italia en esta corte, están conferenciando con el príncipe de la Tour d'Auvergne. Se da gran importancia a esta conferencia, pues parece que en ella se tratará de la paz.»

Se ha dicho en los círculos diplomáticos de París, que el gabinete de Florencia está decidido a intervenir militarmente en Roma, si llega a estallar una revolución.

Segun datos oficiales recibidos de Alemania, las tropas que sitian a Strasburgo forman un total de 60,000 hombres con 200 cañones de sitio y 175 morteros.

Algunos despachos de los recibidos hoy hablan de la aparición de muchos grupos esta mañana en los boulevares de París. Los gritos que proferían estos grupos eran los de viva el general Trochu!

Dícese que el rey de Prusia ha sido aclamado emperador de Alemania en algunas manifestaciones de entusiasmo de diferentes poblaciones de Prusia.

Dice un periódico de Berlín que entre las enormes masas de material de guerra sobresale cierta cantidad de morteros de 420 con destino a hacer ensayos sobre los muros de Metz. La eficacia de estos monstruosos materiales está indicada por ser tanto más terrible, cuanto que la carga de sus bombas contiene materias nuevas de una fuerza enorme de destrucción.

Crece con fundamento que prisioneros de guerra el emperador Napoleón y la mayor parte del ejército francés, las grandes potencias de Europa aprovecha-

rán la ocasión para intervenir en favor de la paz y que el Gobierno francés no se obstinará en seguir una lucha en condiciones tan desfavorables para la nación vecina.

En despachos oficiales se asegura que los generales franceses Canrobert y Lebeuf han muerto en la batalla y Failly se suicidó al tener noticia de su destitución.

## NOTICIAS GENERALES.

A las once menos cuarto de ayer mañana han sido ejecutados en Linars los reos Francisco Angel Martín y José Domingo, que asesinaron a un guardia civil e hirieron a otro, de cuyo suceso nos ocupamos oportunamente.

Leemos en La Epoca:

«Hace tres o cuatro días que en una de las calles más céntricas de esta corte, dos señoras bastante distinguidas tuvieron una insignificante disputa con una portera de una casa sobre el precio en que se había apesadumado la limpieza de un cuarto. La portera se descomponía de tal modo que a las voces acudieron algunos gentes desaharrapados, y estas prurientes en los gritos de «¡la cárcel las señoras que quieren robar el sudor al pobre!»

No sabemos qué autoridad popular o municipal pasó por allí y llevó a las señoras a la cárcel de mujeres. Detrás iba un gentío inmenso gritando: «¡así, así, a las señoras!» Al poco tiempo se las puso en libertad, manifestándoles que dispensaran, que no había habido más remedio que hacerles pasar ese mal rato para evitar un tumulto, y aun por salvarlas. Las señoras están afectadas, como es natural, por tan extraño lance.

Esperamos que tamaño atropello no quedará impune, y que la seguridad de las personas no estará a merced de lo que quieran vociferar cuatro desdichados.»

Anteanoche fué asesinada la criada de una distinguida familia que habita el segundo piso de la casa número 18, del boulevard Serrano (barrio de Salamanca).

El asesinato fué consecuencia del pensamiento de robar, que los criminales no pudieron al fin desenvolver en la medida que sin duda pensaban. El juzgado se constituyó a las dos de la mañana en el sitio de la desgracia y a los de las primeras diligencias instruidas parecía resultar que el robo y el asesinato fueron perpetrados mientras los amos de la casa se hallaban en el circo de Price.

La criada ha muerto por la asfixia que tuvo que producir un pañuelo anudado en su garganta, y la imposibilidad de defenderse con sus manos, que los ladrones dejaron fuertemente ligadas.

Parece que va a quedar suprimido el colegio de Santa Catalina de los Dominos. Los pocos ciegos que allí había asilados han sido trasladados a otro establecimiento.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Lorenzo Justino y la Comemoración de San Julian, obispo de Cuenca.

SANTOS DE MAÑANA. San Eugenio y compañeros mártires.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa Maria, donde continúa la octava de la Virgen de la Almudena; a las diez será la Misa mayor con sermon que predicará D. Ramon Garcia Amor, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, y dirá el sermón en la Misa mayor D. Isidro de la Fuente y Almazan, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón el Padre Cipriano Tornos.

También continúa por la tarde la novena de la virgen de Guadalupe en San Millan, y dirá el sermón D. Miguel Fernandez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de la Conversion de San Julian, Obispo de Cuenca, con rito doble y color encarnado.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34,

a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### PASTILLAS DE FOSFATO DE HIERRO

Reemplazan con el mayor éxito el aceite de hígado de bacalao y todas las preparaciones ferruginosas.

Estas pastillas, de un sabor muy agradable, son soberanas en las afecciones de pobreza de sangre, enfermedades nerviosas, colores pálidos, dolor y debilidad de estómago, la pituita, los erupciones, la jaqueca, debilidad del pecho enfermedades de las mujeres, y en fin, la debilidad en los hombres.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, señores Moreno Miguel, Borrell hermanos, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia franco española.

### GOTA.

Curacion, preservativo de esta enfermedad con el Tesoro de los glosos del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 70 rs. caja, Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Escobar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223 boulevard Pereire, en París. (A.—3.149.)

ENSAYO TEORICO DE DERECHO EN LA P. Luis Taparelli, de la C. de J., traducido directamente de la última edición italiana hecha en Roma y corregida y aumentada por su autor, por D. Juan Manuel Orti y Lara, abogado de los tribunales de la nación y catedrático de filosofía: cuatro tomos en 4.º, rústica. Se expende en Madrid a 80 rs. en la librería de Tejado, calle del Arenal, núm. 20. En provincias a 92 rs. franco de porte.

### EXAMEN CRITICO

#### GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA, POR EL Reverendo Padre LUIS TAPARELLI de la Compañía de Jesús.

#### TOMO PRIMERO.

Introducción.—El principio heterodoxo.—El sufragio universal.—Posesión de la autoridad.—Emancipación de los pueblos cultos.—Libertad.—Libertad de imprenta.—Teorías sociales sobre la enseñanza.—Naturalismo.—Felicidad social.—División de poderes.

#### TOMO SEGUNDO.

La nación a la mo erosa.—Poder legislativo.—Poder ejecutivo.—La administración en sus teorías.—La administración en la patria.—El ejército según las constituciones modernas.—El poder judicial según las mismas constituciones.—Epílogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio: 28 rs. en Madrid, y 32 en provincias, franco de porte.

MAGNIFICO RETRATO DE S. M. EL Rey D. Carlos VII, perfectamente litografiado, de grandes dimensiones, (65 centímetros de ancho por 80 de largo). Hállase de venta al precio de 20 rs. en las principales librerías.

A los suscriptores de EL PENSAMIENTO se les dará con la rebaja de 4 rs., 6 sea al precio de 16 rs., dirigiendo los pedidos a D. Francisco Quintana, calle de las Fuentes, núm. 10, litografía.

También hay retratos de la reina doña Margarita; su precio 4 rs. (6 V.)

LOS MISTERIOS DE LA FABRICA Lección del vino; su crianza, mejora y conservación, con un recetario infalible para reparar de sus enfermedades y privarle de defectos, dándole calidad y natural adaptado a la localidad del país. 300 rs. Sierras, calle de Torija, número 6, cuarto tercero, Madrid.

### LOS LIBERALES

## SIN MÁSCARA,

POR D. VALENTIN GOMEZ.

Esta importante obra, que acaba de publicarse en una magnífica edición, y ya se está agotando, se halla de venta en Madrid, al precio de CINCO REALES, en la administración de la Revista hispano-americana Altar y Trono (Barco, 9 primer, tercero); en la imprenta de La Esperanza, (Pez, 6), y en las librerías de Olamendi, Tejado, Lopez y Aguado.

A provincias se remite franco a todo el que al hacer el pedido acompañe SEIS REALES, dirigiéndose al editor de la obra, D. Antonio Perez Dubrull, Madrid.

También pueden adquirirse ejemplares por medio de los comisionados en provincias de la Revista Altar y Trono y del periódico La Esperanza.

## LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

### OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor; se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, a 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, a quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## COLEGIO CATÓLICO DE SAN BERNARDO

(GIBRALTAR)

Dirigido por los Sacerdotes de la Congregación del Espíritu Santo y Sagrado Corazón de María de París, bajo el alto patrocinio del Ilmo. Sr. Obispo de Antioquía, Vicario Apostólico de Gibraltar.

El día 20 de Setiembre próximo se abrirán las clases del curso 1870-1871. El objeto principal de este colegio es el de proporcionar a los jóvenes españoles los medios para aprender las lenguas modernas, principalmente el inglés, francés, alemán e italiano, sin por eso descuidar la propia, recibiendo al mismo tiempo la instrucción que exigen las leyes de España para ingresar en las diferentes carreras literaria, militar, etc.

La enseñanza está dividida en cuatro clases: I. Primera instrucción elemental y superior. II. Segunda enseñanza hasta el grado de bachiller en artes. III. Curso de aplicación al comercio. IV. Preparación para ingresar en los colegios tanto militares como civiles, y especialmente navales y de ingenieros. Hay también cursos especiales de matemáticas.

Para mayores informes acúdase al infrascrito, Superior Dr. Eizenmann (Núm. 781).